

PUNTOS  
DE SUSCRICION.

Los mismos que  
los del COMER-  
CIO.

LA MODA



PRECIOS  
DE SUSCRICION.

Para los suscri-  
tores á EL COMER-  
CIO 4 rs. al mes.  
Para los no suscri-  
tores 6. Para los de  
fuera francas 7.

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS

APUNTES

PARA UNA NUEVA FISIOLOGIA.

Ya habrán podido observar mis lectores, por agenos que se les suponga de las novedades bibliográficas, que en fecha muy poco reciente han comenzado á darse á luz gran copia de libritos con el título exótico de fisiologías, en los cuales se señalan con mas ó menos exactitud los tipos de ciertas profesiones, estados y aun condiciones sociales. Allí habrán notado los azares de la vida matrimonial, los inconvenientes del celibato, y las modificaciones que imprimen en la existencia de cada individuo otras circunstancias de mayor ó menor consecuencia. No ha llegado empero á mis oídos el que ninguno de esos abundantes escritores haya puesto en telar la Fisiología de la vieja, y á fé que es lástima, si se atiende á los muchos rasgos característicos de que pudiera sacarse un razonable partido. No seré yo por cierto quien acometa tan ardua empresa; mas como de algo se ha de hablar hoy aunque solo sea para esperar mejor argumento otro dia, espero no se llevará á mal el que aquí consigne cuatro apuntes sin orden ni concierto, los cuales en todo caso podran servir á alguno como materiales para la expresada Fisiología. Esto entendido entremos en materia.

Las viejas se dividen naturalmente en dos clases bastante distintas entre sí: la primera comprende aquellas que parece imposible hayan sido nunca jóvenes, y á la segunda se refieren todas las que conservan aun tal cual señal de haberlo sido. De unas y otras hablaremos con la separación debida.

En la primera clase se encuentran por lo comun todas aquellas que ó bien han vivido célibes, ó jamas se han ligado de una manera estable á sus familias. Estas viejas ambulantes, aisladas, y semi beduinas apenas conservan casa ni hogar

propio; viven en todas partes y á ninguna se aficianan por consiguiente. Dicho se está que semejante género de vida ha de hacerlas chismosas, impertinentes y mandonas: en toda casa establecen una especie de derecho de intervencion, tienen á las criadas agenas porque no les importa que se despidan, arreglan las horas de comer, cuando las convidan ó se cuezan, por sola la consideracion de su flato y de sus digestiones, sin cuidarse mucho ni poco de los quehaceres del año ó de la hora señalada por la costumbre doméstica; agasajan ó ponen mala cara al novio de alguna hija del huésped, segun que este tiene ó no la sagacidad de adularlas ó la torpeza de burlarse de ellas, y bajo sus auspicios, y merced á la confianza que en ellas se deposita, suelen anudarse relaciones que despues no es tiempo ya de certar sin escándalo y sin consecuencias peores quizá; en suma, como para ellas la sociedad no tiene lazos ni reconocen poder alguno en la buena ó mala opinion de los demas, ó bien se vengán sangrientamente de un desaire imaginado sembrando sin escúpulo la cizaña en una honrada familia, ó bien le vuelven la espalda en la desgracia porque les faltan las ventajas que han explotado hasta allí.

Que esta sea una variedad de la especie genérica del ser llamada vieja, no podrá negarse en justicia; mas no habiémos de limitar la aquí, puesto que se halla muy abundante aun otra harto menos dañina, y afortunadamente mas comun. Hablamos pues de aquellas viejas cuyo elemento es la novena y el jubileo, y que sorbiendo cucarachero ó pasando una á una las cuentas de su rosario miran cada iglesia como pais conquistado y pretenden con una inocentísima buena fé que á ellas pertenece de derecho divino la mejor silla en el setenario de Dolores y el mejor banco en el sermón de Pasión. Estas son por lo comun madrugadoras y entienden que una misa vida á las cinco de la mañana tiene diez quilates de ventaja sobre la de doce ó la de una; ellas tutean á los monacillos, llevan el alta y ba-



ja de las misas pagadas, tienen en la uña el turno de las cuarenta horas, y pudieran imprimir el añalejo si se perdiese la edición. Entre toque y toque echan un sueñecito patriarcal, riñen con las mugeres que les pisan la saya, y murmuran a renglón seguido un *gloria patri* alternado con su correspondiente sorbo de tabaco colorado.

Mas si de aquí pasamos á contemplar á una vieja de estas en circunstancias menos comunes de la misma vida que acabamos de trazar, entonces sí que no puede dejar de admirarse en ellas el poder de la perseverancia y la inmensa fuerza de una voluntad decidida. Todos en efecto saben lo que suelen ser las funciones solennísimas, y quizá muchos de mis lectores se han arredrado mas de una vez al tratar de penetrar en las fiestas célebres de alguna iglesia. Dos horas antes el gentío, despues de henchir el templo, se agolpa á las puertas é inunda la acera opuesta de las calles: matemáticamente no cabe un alfiler mas en aquel estrecho recinto, y los mas osados apenas alimentan la esperanza de llegar á los cancelos. Las viejas no obstante, lejos de apurarse, esperan tranquilas en su casa la hora crítica de comenzar, y paso á paso llegan á las encombradas puertas. Su elástico cuerpo se resbala á manera de anguila por entre la apiñada turba, sus puntiagudos codos dejan profundas huellas en los hijares del malaventurado que pretenda oponerse á su marcha, sus huesudos pies se asientan de propósito sobre los callos del triste prójimo que acierta á caer dentro del círculo de sus atribuciones, y en medio de los ahogados reniegos de los pisoteados y de los lamentos de los contundidos llega nuestra vieja á los escalones del presbiterio, y acomodando en dos pulgadas de sitio sus estrechas asentaderas se arrellana poco á poco á punto de hacer saltar de allí á la mas débil ó menos sufrida de las ocupantes, empuñando en seguida el rosario para dar gracias á Dios por haberle concedido tanta impasibilidad y tan esquisita perseverancia.

Aunque esta nueva variedad de la vieja sea de suyo, como se ve, casi inocente, eso no quita para que exclusivamente salgan de ella las víctimas de los muchachos traviesos en sus lárgalos del carnaval y sean el objeto de las burlas y chacota de todo chingon de oficio.

Hemos dicho al tratar de las dos clases en que podia dividirse este ser humano llamado *la vieja* que de ellas habia no pocas en las cuales se conservaba el tipo del bello sexo, ó lo que es lo mismo, que se les traslucía el que alguna vez habian sido jóvenes. Aun de estas pudieramos admitir otras dos variedades, segun hicimos arriba. Comprende la una todas aquellas que mas bien que viejas pueden llamarse señoras mayores (y de hecho así se les llama para no con-

fundirlas con las otras). Estas son caseras de suyo, muy dadas á los cuidados domésticos, encerrando sus afecciones todas en sus hijos, en sus nietos, en su familia en fin; gente de suyo apreciablesima, y que por cierto no constituye el tipo de las suegras célebres en los romances de nuestro satírico Quevedo. Sin pretensiones de especie alguna en cuanto al mando y direccion, ellas lo obtienen en la esencia y son el ídolo de sus casas y el iris de paz en las cuestiones domésticas. De estas pues es fuerza hablar bien, por lo menos en general. No es decir por esto que sea orégano todo el monte; mas al cabo así anda mezclado en el mundo lo bueno y lo malo, y gracias cuando este último constituye la escepcion y no la regla.

La segunda variedad de esta clase admite en sí aquellos egemplares de mugeres que en el otoño de su vida conservan los atractivos morales que debieron hacer deliciosa su primavera. Estas, por lo comun de educacion esmerada y cultivado talento, han hallado en la experiencia de sus años nuevos quilates á su mérito, y sin presumir de sabilondas logran que aun los jóvenes menos predispuestos á perdonar las injurias del tiempo en un femenino rostro, encuentren en su trato todos los placeres de una amena correspondencia. Al menos de mí sé decir que á alguna de estas he conocido, y que en susociedad he disfrutado excelentes ratos. Y en rigor no veo yo porque no ha de ser así: las mugeres jóvenes pueden ser peligrosas para amigas, y por otra parte el mundo cree poco en semejantes amistades; pero si cesa la causa de este peligro y de esta mutacion, al cabo ningun inconveniente queda para la amistad.

Nada diremos de las viejas que no quieren serlo y que se revelan á viva fuerza contra su fé de bautismo. Este estado de lucha no puede ser sino transitorio y fugaz: por lo mismo no constituye un verdadero género de nuestra clasificacion.

F. F. A.

## EL TEATRO EN POLONIA.

En el siglo XV habia ya representaciones teatrales en Polonia, como lo prueba un decreto sinodal en 1420, en que se prohibe á los eclesiásticos tomar parte en las diversiones y juegos públicos. Entre los primeros trabajos dramáticos de esta nacion, se cuenta una comedia de Antonio Winiewski, titulada *las bodas maravillosas ó el himenco de los hechiceros*. La accion está desarrollada en ocho escenas con veinte y siete per-



sonas. En una escena hay nueve personas que lloran, nueve que rien, y nueve que cantan: en otra, se ve al diablo tumbado en el suelo amarrado por dos hombres, mientras una hechicera le pega sin ninguna compasion. A principios del siglo XVI se representaban dramas en lengua latina en el teatro de la corte. Por este mismo tiempo dieron los dominicos de Cracovia las primeras piezas de Carnaval. En 1510, compusieron un largo diálogo, que comprendia todas las circunstancias de la pasion. Esta pieza estaba dividida en ocho escenas; para representarla levantaron un teatro: los preparativos duraron un año, y la representacion cuatro dias enteros.

En 1603 presenció el arzobispo de Cracovia la representacion de los diálogos de Carnaval; pero despues de una corta interrupcion volvieron á empezar.

En 1607 apareció un drama en tres actos, con el título de *la terrible dicta del infierno*, y *comparacion del príncipe infernal*, compuesta por Juan Barowski, cura de Sirasbunco. Esta pieza es en general fastidiosa; sin embargo, se encuentran en alguna que otra parte algunos trozos que anuncian talento. El mismo juicio critico se puede aplicar á un *theatrum-diavolorum*, que se imprimió en Dantzig, año de 1621. Otras dos piezas, poco mas ó menos de esta misma época, aparecieron en esta ciudad: la primera lleva la fecha de 1624, y se titula *Komedia Ryszabowska*; la segunda es una tragi-comedia titulada *la corte de un borracho que creia ser rey*, compuesta por J. C. y publicada en 1638.

En tiempo de Wladislao asistia Varsovia á las representaciones que daba el teatro de la corte. Jazomik, músico y archivero del rey, ha dejado en sus memorias la descripcion del teatro en esta época. La escena estaba sostenida con columnas, y á cada lado tenia sus bastidores que giraban en un eje, tomando diferentes direcciones y presentando unas veces el cielo alumbrado por la luz del día, y otras velado por la noche, con la luna, las estrellas y los planetas. En este teatro llamaba la atencion la variedad de espectáculos. Un dia se veia el infierno con su espantosa comitiva, ó el mar hirviendo por varias navicillas con sirenas que cantaban canciones maravillosas: al dia siguiente veíase bajar del cielo muchas personas ó salir del centro de la tierra; otras veces se habia un árbol de repente y dejaba ver á una jóven adornada con un sinnúmero de joyas, cuya voz parecia la de un ángel. Por un lado conversaba seriamente un grupo de personas, y por otro una cuadrilla de jóvenes recordaba los bailes italianos con sus ligeros saltos. La sala era espaciosa, bien alumbrada, y siempre llena de curiosos.

En el reinado de Juan Casimiro (1661) el teatro hizo progresos muy rápidos. La aparicion de

los dramas franceses abrió una revolucion completa. En la corte se leian hacia tiempo, y los puso en escena Mozowicz traduciendo en versos libres el Cid de Corneille y la Andromaca de Racine.

En tiempo de Juan Sobieski III volvió el teatro á su antiguo estado. El vencedor de los turcos y tártaros no pudo hacer nada en favor de las ciencias y las artes, empeñado como estaba en las continuas guerras que señalaron su reinado.

En la edad media se conocian en Alemania por medio de las diversiones públicas la distincion que existia en las clases de la sociedad: los grandes señores tenian sus torneos, y el pueblo su carnaval; lo mismo sucedia en tiempo de los Augustos de las diversiones dramáticas en Polonia. En la corte se representaban las óperas francesas é italianas y alguna vez que otra los bailes. Las piezas polacas eran para el pueblo, y las representaban en los arrabales los dias de fiesta ó de feria. Un teatro procuraba á cada uno el gusto de ver en accion los dramas del tiempo, el combate de David con Goliath, las proezas de Judith &c. entrando en todos estos dramas poco ó ningun arte. La nobleza se estasiaba con los diálogos latinos de los jesuitas.

Todo lo bueno que puede decirse de estos diálogos es que el inmortal Komarski se sirvió de ellos para pulir el gusto de sus compatriotas. Existen de Komarski algunas traducciones de las mejores piezas francesas y un drama titulado *Epa-minondas*, obra preciosa de la literatura Polaca. El jesuita Bahomalec siguió su ejemplo traduciendo un gran número de comedias de Moliere y componiendo algunas originales.

La historia de la literatura dramática en Polonia tomó otro nuevo carácter con los trabajos de la princesa Ursula Radziwill de la casa soberana de Wisniwki; muger entendida y erudita que nació en 1705. En los 16 dramas que compuso se emancipó de las reglas francesas tomando la libertad de los teatros español é ingles. Los versos son buenos por lo general, y al lado de algunas cosas sin ningun asomo de buen gusto se encuentran bellezas de primer orden, y todo lo que constituye la verdadera poesia. Todos sus dramas se representaron en el teatro que se fabricó en el dominio soberano de Niezwic, y los personajes estaban desempeñados por los mismos príncipes. Entre las mejores piezas de Ursula se cuentan, *El amor ingenioso*, drama en que figuran 71 personas; *La obra de la divina Providencia*, tragedia en siete actos en donde habla un espejo; *El amor sale de los ojos*, comedia en once actos; y *El oro en el fuego*.

Muchos magnates sostenian teatros en sus dominios á mediados del siglo pasado. Ogiński tenia su teatro en Siedlec; la muger del general Bahl en Gayezina; el que tenia Branicki en Bia-



Lisistok estaba adornado con el lujo de un sobetano.

El 19 de Febrero de 1765 abrió Estanislao Augusto un teatro permanente en Varsovia, en el que se representaban los dramas de Bihomalec, Rzewuski, Jablowski cuyas comedias presentan ya cierto grado de perfeccion, Krasicki que publicó sus trabajos con el nombre de su secretario Mowinski, Wybicki y otros. Este teatro llegó á alcanzar gran reputacion, siendo su director Boguslawski conocido en Europa no solo como actor distinguido, sino como autor fecundo. Su drama de *Enrique VI en la caza*, representado simultáneamente con la comedia de Niemcewicz, titulada la *vuelta de los embajadores*, dió un grande impulso al teatro polaco.

En la época presente, tiene Varsovia tres teatros públicos, y tienen tambien el suyo Sablin, Posen, Kalisy, y Wilna, mereciendo particulares alabanzas el de Lemberg, confiado á la direccion de Kaminski. En este representó tiempos atras uno de los mas grandes actores polacos, Owinski, que murió en 1779.

## SECCION DE NOTICIAS.

### MADRID.

El pleito célebre de la Misa de Requien compuesta por el maestro Ramon Carnicer para las essequias de la familia Safort, parece ser que se haya en estado de... dormir algunos meses mas en algun armario; dícese que se han hecho varias consultas á personas de alta reputacion y saber en el arte: dícese que últimamente se ha consultado á la junta facultativa del CONSERVATORIO NACIONAL (no es malo que lo nombrémos porque así como así habrá poquitas personas que sepan esite aquel Con... ser... va...) compuesto de TRES individuos y que estos han resuelto no contestar; (en boca cerrada no entran moscas) y dícese... y algunos dicen... y nosotros decimos, que el responsable de dar su fallo, voto, dictámen ó parecer, en la tal *mis de requien*, lo haga pronto, y salgamos de un asunto tan original como catalan, pues el autor es catalan; el que tiene que pagar y no está conforme, es catalan; uno de los que ya dieron su terrible fallo, tambien es catalan; resta que el tercero en discordia que es aragones, rece una salve á N. S. del Pilar, y pelitos á la mar.

### CRONICA ESTRANGERA.

PARIS.—El primero de julio concluye la

temporada en el teatro Italiano de Viena, y Donizetti debe pasar á Paris, donde se representará su gran obra, *Don Sebastian de Portugal*, que hace muchos meses está componiendo para la *Academia real de música*.

—El 17 del corriente se disintió en la cámara de los diputados el presupuesto de las Bellas Artes. El abono de 60,000 francos para el *Théâtre-Italien*, no se ha aprobado; se votó una reduccion de 6,000 francos sobre el material del *Conservatorio de música de Paris*, y otras dos reducciones de 8,000 cada una para dos escuelas de música en Lille y en Metz. Se pedía una reduccion de 6000 francos sobre el subsidio de *l'Opera-Comique*, y poco faltó para que se adoptase. Es imposible concebir el desprecio y la indiferencia con que han disintido acerca de los intereses del arte en general y la música en particular.

VIENA.—Thalberg ha estado enfermo gravemente en esta ciudad, tanto que los médicos le han aconsejado que renuncie á su viaje á América.

—Una nueva ópera en tres actos de Donizetti, *Maria di Rohan*, imitada de una pieza francesa, acaba de representarse en el *Teatro Imperial*, obteniendo un éxito brillante. A la conclusion de cada acto; el compositor y los actores Gasco, Ronconi, y la Tadolini, fueron llamados á la escena; Ronconi sobre todo estuvo inimitable en el papel de *Chevreuse*. El emperador y la emperatriz que fueron espresamente á Viena para asistir á la primera representacion de *Maria di Rohan*, no han cesado de aplaudir la nueva ópera de Donizetti.

MARSELLA.—Varios jóvenes de esta ciudad salieron á recibir á Mad. Rachel, pero la célebre viajera se anticipó á la hora anunciada y aquellos se llevaron chasco. Los músicos del *Grand Theatre* le han dado una magnifica serenata debajo de los balcones de su casa.

NAPOLIS.—Mercadante acaba de ser nombrado director de los reales teatros de esta ciudad. El desempeño de su cargo empezará en Pascua del año 1844.

—El beneficio de Mad. Persiani se concluyó con un accidente imprevisto. El cansancio ó la emocion le han producido una ronquera que le impide salir á las tablas.

—Una bailarina española es el objeto de la atencion general; esta jóven, se ha hecho llamar Lola Montes, y segun unos es sevillana, aunque otros aseguran ha nacido en Inglaterra.

Imprenta de EL COMERCIO, calle del Vestuario, número 97,